

## UNA MIRADA A LA EDUCACIÓN FÍSICA DESDE LA PRAXIOLOGÍA MOTRIZ: APORTES, ACLARACIONES Y APLICACIONES

*A look at physical education from the motor praxiology: contributions, clarifications and applications*

*Um olhar sobre a educação física a partir da praxiologia motora: contribuições, esclarecimentos e aplicações*

### Resumen

Este ensayo presenta y analiza la praxiología motriz en el campo de la educación física, describiendo cada una, de tal forma que sea evidente su diferenciación y entendidas sus similitudes, para así comprender mejor la relación directa y necesaria que tiene la praxiología motriz con la educación física. De esta forma, separando esta relación deportivizada que se venía dando y estructurando, el camino hacia donde la educación física y la praxiología motriz deben cruzarse, partiendo de las prácticas educativas que se dan en la educación física y cómo estas tienen relación directa con la praxiología motriz, se hará un abordaje teórico y científico a la praxiología motriz para así, comprender su relación con las prácticas educativas y argumentar la intensión de este ensayo, de igual forma se tocarán aspectos relevantes que permean ambos conceptos, como el deporte y la comunicación, de esta forma se dará un abordaje completo y amplio de los aportes y aplicaciones de la praxiología motriz a la educación física.

**Palabras clave:** Deporte, educación física, motricidad, reflexión.

### Abstract

This essay presents and analyzes motor praxiology in the field of physical education, describing each one, in such a way that their differentiation is evident and their similarities understood, in order to better understand the direct and necessary relationship that motor praxiology has with education. physical. In this way, separating this sporting relationship that had been taking place and structuring, the path to where physical education and motor praxiology should cross, starting from the educational practices that occur in physical education and how these are directly related to praxiology motor, a theoretical and scientific approach

— DUVÁN CAMILO ZULUAGA MARTÍNEZ<sup>1</sup>

ARTÍCULO DE REFLEXIÓN  
Recepción: 05/02/2022  
Aceptación: 08/11/2022

**PALABRAS CLAVE:**  
Deporte, educación física, motricidad, reflexión.

**KEYWORDS:**  
Sport, physical education, motor skills, reflection.

**PALAVRAS-CHAVE:**  
Esporte, educação física, motricidade, reflexão.

<sup>1</sup> Universidad de los Llanos E-mail: [duvan.zuluaga@unillanos.edu.co](mailto:duvan.zuluaga@unillanos.edu.co)

to motor praxiology will be made in order to understand its relationship with educational practices and argue the intention of this essay, in the same way relevant aspects that permeate both concepts, such as sport and communication, will be touched. In this way, a complete and broad approach to the contributions and applications of motor praxiology to physical education will be given.

**Keywords:** Sport, physical education, motor skills, reflection.

## Resumo

Este ensaio apresenta e analisa a praxiologia motora no campo da educação física, descrevendo cada uma delas, de forma que sua diferenciação seja evidente e suas semelhanças compreendidas, para melhor compreender a relação direta e necessária que a praxiologia motora tem com a educação. . Desta forma, separando essa relação esportiva que vinha ocorrendo e estruturando, o caminho para onde a educação física e a praxiologia motora deveriam se cruzar, a partir das práticas educativas que ocorrem na educação física e como estas se relacionam diretamente com a praxiologia motora, será feita uma abordagem científica da praxiologia motora para compreender sua relação com as práticas educativas e discutir a intenção deste ensaio, da mesma forma que serão abordados aspectos relevantes que permeiam ambos os conceitos, como esporte e comunicação. , será dada uma abordagem completa e ampla das contribuições e aplicações da praxiologia motora à educação física.

**Palavras-chave:** Esporte, educação física, motricidade, reflexão.

## Introducción

La praxiología motriz, a lo largo del tiempo, se ha venido modificando desde la concepción de su objeto de estudio como desde sus medios, en ocasiones se han usado otros términos similares o se han confundido con la praxiología motriz, Parlebas (2001), como autor clave de esta candidata a ciencia, propone varios argumentos que abren el debate a posibles contradicciones y críticas, por lo que hablar de praxiología motriz es un debate abierto aún, analizar las problemáticas de la praxiología motriz, sus alcances y dificultades es el objetivo de este ensayo, plasmar sus bases y también sus críticas más fuertes en su búsqueda de consolidarse como conocimiento científico.

Para comprender mejor el concepto hay que saber que la acción motriz se manifiesta en las actividades físicas, la praxiología motriz es la lógica interna que se da en una actividad lúdico-deportiva a partir de los procesos de comunicación que, a su vez, se dan en este contexto, es un campo de investigación que primero tocó la psicología, desde donde se intentó explicar los fenómenos, desde el aprendizaje de asociaciones conocido como asocianismo, por lo que se entiende el aprendizaje motor desde una secuencia de asociaciones, es decir primero aprendemos un movimiento y luego, le vamos sumando otros movimientos para llegar al gesto, un ejemplo es que se aprende primero a agarrar una pelota antes de lanzarla. Desde el punto de vista de otras ciencias, se han dado aproximaciones a la praxiología motriz, desde la sociología se ha hablado de los comportamientos que hay en la actividad física en grupo y en otras ciencias como la antropología, la lingüística, la etnografía, en la matemática se ha tocado el tema y desde cada rama se ha llegado a aproximaciones teóricas, ¿pero son estas aproximaciones el punto de partida de la praxiología motriz? Saraví (2007) afirma que Pierre

Parlebas, haciendo referencia al estructuralismo, se preguntó si es inconcebible pensar en beneficiar la educación física con los resultados obtenidos en otras áreas a lo largo de cuidadosas investigaciones, a lo que él mismo respondió que sí, es allí donde la educación física empieza a comprender la motricidad desde otros campos utilizando los aportes de otras disciplinas, concibiendo así la motricidad como un fenómeno social en el que se dan interacciones y por ende hay una comunicación.

Saraví, (2007) argumenta que “en un marco de una educación física psicomotricista, psicomotricidad al exceso podríamos decir, Parlebas acuña una palabra que se transformará en la clave de su universo teórico: “sociomotricidad”. Y la opone a psicomotricidad” (p.6). Este es un punto clave ya que Parlebas separa estos conceptos que muchas veces se confunden y los cuales son pilares fundamentales, este es uno de los aportes más grandes de Parlebas a la praxiología motriz, aclarar y aportar nuevos conceptos y haciendo crecer el léxico de este campo de estudio. Saraví (2007), continúa anotando que, “sociomotor es todo aquello que hacemos compartiendo con otros, sean los otros adversarios o compañeros o ambos a la vez, y como contrapartida, psicomotor es lo referido a aquel sujeto que se mueve o se desenvuelve en solitario” (p.6). El concepto de sociomotricidad es usado por Parlebas como vocabulario de lo que él llama la ciencia de la acción motriz o praxiología.

## Educación física, motricidad y deporte

La educación física ha tenido una hegemonía enfocada hacia la educación física deportivizada, durante varios años e inclusive hoy día, el deporte visto como fin y como muestra mayor de motricidad, es uno de los temas que hay que tocar al hablar de praxiología motriz, por tal motivo Saraví (2007), refiere que, “los trabajos y los textos de Parlebas produjeron un cambio trascendental, al punto que hoy no es posible sostener que el deporte es una forma superior de la motricidad, sino que juegos y deportes son prácticas culturales (sociomotrices) diferentes”. (p.29)

Diferenciar el deporte de los juegos es fundamental para entender todos los procesos que se dan a nivel de comunicación dentro de cada uno y porque varían al tener objetivos diferentes, ahora bien hablemos de un concepto que se ha venido utilizando, el cual es el de juegos predeportivos, mismo que busca reivindicar el concepto de juego mezclándolo con componentes deportivos, pero utilizando el deporte como medio y no como un fin, este concepto parece perderse en la teoría mientras en la práctica se sigue utilizando el deporte como fin. Y aquí entramos en lo que serían algunas críticas posibles a la praxiología motriz y sus riesgos:

Reducir los estudios de la praxiología a un método de iniciación deportiva, o creer que es “una herramienta para ello”, es hacer un recorte demasiado reduccionista. En ese sentido, realizar una lectura “tecnocrática” de la praxiología es, quizás, uno de los vericuetos más confusos en que podemos perdernos. Es necesario comprender la totalidad de la propuesta, su sentido, lo que le dio origen, su ideología (Saraví 2007, p.38).

Saraví (2004), citado por (Saraví 2007), quien afirma que “el marco teórico parlebasiano deja entrever que se le deben ofrecer al sujeto la mayor cantidad de experiencias motrices posibles, muy diversas entre ellas. Vivenciar distintos tipos de situaciones sociomotrices, enriquecerá las posibilidades de recepción de información perceptiva y de confrontación con tomas de decisiones motrices múltiples y variadas.” Por lo que

no se puede reducir la praxiología motriz a una sola experiencia ni solo al deporte ni al juego, dando así búsqueda de otras formas de comunicación corporal válidas:

La pretensión de universalidad de estas estructuras, creyendo que son válidas para interpretar y/o estudiar fenómenos diversos y complejos, que se modifican y mutan en el seno de procesos de transformaciones sociales, no parece posible de manera clara. Se percibe aquí una cierta visión eurocentrista en los estudios de Parlebas, y que parece también ligada al carácter autoreferencial que muchos estudios científicos franceses comparten. (Saraví, 2007, p.49)

Por consiguiente, no se podría estandarizar la praxiología motriz o por lo menos no ésta que toca Parlebas, ya que el contexto cambia las formas de jugar, las estructuras deportivas, las estructuras de comunicación que se dan entre los jugadores y un sinnúmero de temas que influyen como la cultura y las creencias principalmente, es por eso que la educación física debe adaptar estas corrientes a un contexto particular haciendo sus respectivas modificaciones. Bracht junto a Soares y Taffarek (1992), citados por (Saraví, 2007), aducen que una teoría de la práctica pedagógica denominada educación física, debe ocuparse necesariamente de la tensión entre lo que venía siendo y lo que debería ser, o sea una dialéctica entre lo viejo y lo nuevo. Así como en Latinoamérica hemos adaptado varios deportes, juegos y danzas africanas a nuestra manera, eso es lo que debe hacer la educación física, tomar y adaptar esos conocimientos extranjeros en el contexto propio de cada país, región y población.

## Praxiología motriz y comunicación

La praxiología motriz estudia la conducta motriz, se puede decir que es el estudio de esa interacción y evidente comunicación que se da en una conducta motriz o una tarea motriz específica. Parlebas (2001), citado por Saraví (2015), explica que hay comunicación o interacción motriz cuando el comportamiento motor de un individuo influye de manera observable en el de otro o en el de varios de los demás participantes.

Es decir, que si hablamos de una interacción y de una influencia observable entonces hablamos de una comunicación corporal, se podría decir que el objeto de estudio de la praxiología motriz es la comunicación corporal pero, ya se ha hablado de comunicación corporal en otros campos, se ha hablado de comunicación corporal y de comunicación no verbal pero aun así estos conceptos no son sinónimos de la comunicación motriz, según Muñoz (2009), citado por Saraví (2015), los primeros estudios sobre la comunicación no verbal aparecieron en la década de los cincuenta en textos de Ray Birdwhistell y de Edward Hall, quienes dedicaron varios años a investigar el uso del espacio por parte de los seres humanos lo cual denominó proxémica, así mismo, también encontramos el término de la "kinésica", el cual Parlebas (2001), citado por Saraví (2015), describe como disciplina científica que se caracteriza por estudiar los comportamientos corporales y gestuales en relación con su uso, por consiguiente, comunicativo.

En ese sentido encontramos que ya existían diversos estudios sobre la comunicación corporal, la comunicación no verbal según Saraví (2015), "es abordada desde la bibliografía específica como una forma de comunicación donde el eje analizador es el cuerpo, y lo considera como fuente de expresiones que desarrollan sentidos comunicativos." (p.2).

Según Saraví (2015), "este tipo de enfoques desde la comunicación no verbal suelen centrar su mirada en las expresiones de los cuerpos, a situaciones de la vida cotidiana de los seres humanos" (p.4).

Estas prácticas ya son contenidos de la educación física como disciplina que según Bracht, (1996) "abarca las actividades pedagógicas que tienen como tema el movimiento corporal y que toma lugar en la institución educacional". (p.15), la praxiología motriz como contenido en la educación física ha desarrollado un enfoque hacia la técnica del movimiento, específicamente dirigida al deporte, el esquema de la educación física deportivizada ha hecho que la praxiología motriz se desarrolle más en el campo de la técnica y el deporte, estudiando aspectos del movimiento observables y específicos, pero, ya es necesario hacer un análisis que, de acuerdo con Saraví (2015), "no solo tenga en cuenta las manifestaciones externas de los seres humanos, sino que también intente poner en evidencia aspectos comunicativos desde lo corporal" (p.16).

De ese modo, la praxiología debe hacer hincapié más en la educación física y no en el deporte y sus técnicas, ya que en la educación física la interacción motriz tiene más aspectos a estudiar que un gesto técnico como en el deporte, en la educación física la comunicación corporal juega un papel fundamental ya que el cuerpo se convierte en un medio para expresarse y comunicarse, interactuando así como los demás e influyendo en ellos, como propone Parlebas, el campo entonces de la educación corporal es mucho más adecuado a la hora de la praxiología motriz ya que permite abordar más afondo los temas relacionados con la comunicación en las acciones motrices y en tareas motrices específicas.

Hasta el momento del surgimiento de la praxiología motriz, las prácticas a ser enseñadas en las clases de educación física no solían ser abordadas desde un análisis crítico, ni se ponía en valor la reflexión y la comprensión de los alumnos, ya que no eran considerados los protagonistas de la clase. El profesor era el eje de las situaciones didácticas, la interacción grupal entre el alumno era poco valorada y se consideraba importante la ejercitación de los movimientos corporales desde un enfoque biomecanicista, a través de prácticas que asumían un carácter individual e instrumental. (Saraví, 2013, p.6)

Este enfoque tradicional de la educación física se pasaba por alto la importancia del alumno en la clase, ya que no era el protagonista en la enseñanza, de esta forma este modelo tradicional ignoraba por completo la importancia de la acción motriz vista desde lo corporal, pero sobre todo, olvidaba un factor clave y este era el hecho de la interacción humana, esa que se da en una clase de educación física, donde además de compartir con otros estudiantes un espacio para aprender, como en otras asignaturas también se comparte un espacio de movimiento, en el que el espacio toma un papel fundamental a la hora de interactuar y en el que se da el movimiento, el cual es percibido por el estudiante como participante del mismo y como observador de este en sus compañeros, esta acción reciproca está llena de factores claves en los que la praxiología motriz entra a estudiar estos comportamientos en las conductas motrices de los estudiantes teniendo como base fundamental la comunicación corporal.

El problema que viene manifestándose con fuerza desde hace un par de décadas es que la disciplina de educación física, en su enfoque más tradicional, tomaba como eje de análisis y de enseñanza las técnicas y los aspectos biomecánicos que solo remiten a lo aparente y "externo" de los sujetos. Es por eso que se plantea como sumamente necesario en la formación docente del área, un análisis que no solo tenga en cuenta las manifestaciones observables de los movimientos humanos, sino que también intente poner en evidencia los aspectos comunicativos de lo corporal. (Saraví, 2013, p.15)

## Praxiología Motriz y Educación Física

Hay que partir de que aunque se ha venido hablando de praxiología motriz y educación física no se deben confundir ambas, cabe aclarar que aunque tienen puntos en común, no son lo mismo y se debe hacer evidente la diferencia para entender la relación que tiene una sobre la otra, al respecto, Hernández Moreno y Ribas (2004) aclaran que la praxiología motriz y la educación física no son lo mismo, argumentando que la praxiología motriz pretende ser una ciencia social y la educación física es fundamentalmente una tecnología docente.

Las relaciones entre ambas se encuentran en algunas aportaciones de la praxiología motriz que son tenidas en cuenta por la educación física en aspectos epistemológicos como metodológicos y fundamentales para la puesta en práctica del rol docente. La educación física se nutre de la praxiología motriz ya que es de allí de donde obtiene gran parte de sus conocimientos que le dan sentido a su actividad.

Los profesores y profesoras de educación física tendremos que ir conociendo poco a poco los resultados de las investigaciones de la praxiología motriz, puesto que puede sernos útil a la hora de diseñar y poner en práctica situaciones educativas, incluir y secuenciar contenidos, orientar la metodología y evaluar el logro de los objetivos pedagógicos. (Hernández Moreno & Ribas, 2004, p.22)

Las prácticas educativas realizadas por el docente deben ir encaminadas siempre al desarrollo de las capacidades y habilidades del estudiante, teniendo en cuenta distintos factores individuales y del contexto, además de hacer énfasis en las acciones motrices del estudiante, estas deben ser el eje fundamental de la clase, las conductas motrices que se evidencian ya sea psicomotrices (acción en solitario) o sociomotrices (en grupo), las prácticas educativas, deben explotar ambas, ya que es importante esa comunicación que se da en solitario desde lo psicomotriz siendo necesario para el aprendizaje individual del estudiante por medio de sus propias conductas motrices, las cuales le dan una noción de lo que sería el objetivo motor, o el objetivo específico de cada clase.

Por otro lado, también es fundamental impulsar la comunicación en grupo desde lo sociomotriz, ya que el estudiante lee e interpreta las conductas motrices de los demás participantes de la clase, lo cual le permite comprender mejor el objetivo y hacer correcciones, además de muchos otros factores que se dan a la hora de lo sociomotor como lo son la motivación, la corrección de posturas y la adquisición de formas nuevas de interpretar y llegar al objetivo planteado.

“La identificación de la conducta motriz como objeto específico provee a la educación física de una pertinencia que le permite distinguirse de las demás disciplinas y encontrar su identidad. Radica aquí una exigencia fundamental de inteligibilidad tanto a nivel de la reflexión como al de la acción.” (Parlebas, 2001, p.173)

Por consiguiente, el docente en su ejercicio debe velar porque existan espacios en los que las conductas motrices sean el factor clave para el desarrollo y evolución de las acciones motrices de todos los estudiantes, claro está que se debe tener en cuenta también el contexto en donde se realiza la clase, ya que del contexto dependen también las interacciones y la comunicación que se pueda dar durante las conductas motrices entre los estudiantes.

Por otro lado, el docente debe hacer un análisis de las conductas motrices de los estudiantes, comprendiendo sus diferencias y su velocidad de evolución según el objetivo planeado, el docente debe encargarse de comprender el porqué de las conductas y acciones motrices y estudiar a fondo los factores que influyen en ellas, además de buscar la forma que por medio de ellas se llegue al objetivo de la clase de educación física.

Al respecto, Hernández (2004) menciona que "la praxiología motriz analiza precisamente el sentido que cada persona otorga a cada secuenciación de una situación praxiomotriz completa, situación en la que esa persona participa buscando como objetivo el poner en juego su motricidad (lograr un objetivo motor) según un conjunto de condiciones del entorno definidas" (p.23).

Por consiguiente, la educación física debe utilizar necesariamente a la praxiología motriz en su práctica, ya que esta le da un sustento científico para analizar las situaciones que se dan en clase mientras el estudiante aprende a moverse, comprendiendo no solo el movimiento como un elemento mecánico sino reuniendo un conjunto de diferentes dimensiones como la acción motriz, la comunicación y otros múltiples factores que se ven implicados a la hora de realizar un movimiento, factores personales, como sociales y culturales.

Por otro lado, la praxiología motriz también puede ser utilizada por el docente para observar la forma en que sus estudiantes se relacionan entre sí y la relación que tiene con las actividades lúdico-recreativas, esto puede ser un factor clave a la hora de entender los comportamientos de los estudiantes en la clase de educación física, es deber del docente indagar por medio de la praxiología motriz, esa forma de expresión de las acciones motrices entendida como comunicación indirecta con el docente, la cual puede observar por encima del objetivo motriz que quiera desarrollar, un análisis del comportamiento del estudiante a la hora de realizar una tarea motriz en particular o en general.

La praxiología motriz según Gómez Rijó (2008), nos propone una herramienta poderosa a la hora del diseño y análisis curricular, contribuyendo a dotar de mayor consistencia epistemológica a este, sin dejar de lado que otras disciplinas lo puedan complementar, además, el desarrollo curricular debe responder tanto a criterios psicopedagógicos como a criterios epistemológicos que denoten una coherencia interna en la secuenciación de los elementos curriculares como objetivos y contenidos y para ello la praxiología motriz ha demostrado sobradamente su validez.

La praxiología motriz está inmersa en la educación física, basta con analizar las situaciones praxiomotrices que se dan en una clase de educación física para ver reflejada allí a la praxiología motriz, en las conductas motrices que toman los distintos estudiantes, en la comunicación motriz que se da a través de los ejercicios y en las posturas individuales y plurales que toman los participantes. Ribas (1997), citado por Hernández Moreno y Ribas (2004) expresa que "esto nos lleva a concluir que la educación física es una práctica de intervención pedagógica que utiliza situaciones praxiomotrices como contenidos educativos" (p. 22).

Parece evidente y oportuno que la praxiología motriz al interesarse por esas prácticas praxiomotrices como juegos, actividades lúdicas, deportes y expresión corporal, aporte desde su objeto de estudio las bases de la educación física, siendo ambas inseparables, o por lo menos en el sentido de la praxiología motriz hacia la educación física y no al contrario. Pero, aun así, se pueden ver varias propuestas de aplicación de la praxiología motriz en la educación física.

Parlebas propone categorías de situaciones motrices las cuales conciernen a la educación física y son bases sólidas sobre las cuales se debe aplicar la praxiología motriz en la educación física. Las situaciones propuestas por Parlebas (2001) son:

1. El subconjunto de situaciones motrices que priman sobre la competición y la institucionalización, en estas se refiere a las situaciones de deporte en la clase de educación física, 2. La clase de las prácticas codificadas competitivas, pero no institucionalizadas, estas son las que se dan en los juegos deportivos tradicionales y grandes juegos en la naturaleza. 3. Categoría de las situaciones didácticas. Aquí se encierran todas esas situaciones que se dan por consignas propias de la clase como son los problemas, situaciones adaptadas, ejercicios de preparación u otras situaciones que se dan en la clase como la relajación, yoga y expresión corporal. 4. La clase de las situaciones motrices no competitivas y sin institucionalizar. En estas Parlebas argumenta que son en las que el estudiante actúa con libertad y no por obligaciones codificadas, en donde la competición pasa a segundo plano y se da una ludización de las prácticas deportivas, siendo el campo al aire libre uno de los cómplices de estas situaciones al igual que las excursiones y recorridos de aventura. En todas estas situaciones es interesante aplicar la praxiología motriz y aún más en las últimas situaciones, ya que se evidencia a flote la libertad de movimientos, juegos e interacciones que son muy interesantes de estudiar desde la praxiología motriz (p.8).

En este sentido las situaciones motrices deben ser planeadas por el docente, aunque claro está que algunas situaciones motrices son espontaneas, el docente además de planificar las situaciones motrices, debe planificar también los efectos que tendrán estas situaciones motrices en los estudiantes, teniendo en cuenta varios criterios como el contexto o el tipo de situación motriz entre otros.

“Es importante que el educador considere los efectos esperados en todas sus facetas (peligrosidad, inhibición, agresividad, fracaso, etc.) y que no se conforme con tener solamente en cuenta las más agradables, este es el precio de una buena decisión pedagógica” (Parlebas, 2001, p.181)

De este modo, se comprende la importancia de la planificación y de aplicar la praxiología motriz de forma correcta, los efectos planeados no siempre serán los efectos obtenidos, ya que en las situaciones motrices influyen un sinnúmero de efectos que pueden modificar los resultados que se esperaban.

Según Parlebas (2001), “una pedagogía lúcida obliga a comparar continuamente los efectos esperados con los obtenidos, para reajustar el método adoptado a la vista de las características de los comportamientos de los alumnos” (p.181). Por consiguiente, se recalca que además de la planificación, la retroalimentación de los efectos obtenidos en comparación con los efectos esperados es una de las tareas más importantes para el docente de educación física que desee aplicar la praxiología motriz en sus clases.

Si un profesor o un entrenador desea fomentar un determinado cambio de conductas motrices en sus alumnos o jugadores (...) tendrá que buscar o diseñar situaciones motrices con una lógica cooperativa que exija la puesta en marcha de acciones motrices de este rasgo. Lo trascendente de esta decisión, es que el profesional puede previamente analizar y diseñar de modo teórico sus ejercicios, pues programa y planifica situaciones de acuerdo con una lógica interna que coincide con sus intereses estratégicos. (Lagardera Otero & Lavega Burgués, 2003)

## Praxiología motriz y evaluación en educación física

La praxiología motriz también debe ser empleada en la evaluación, ya que no se puede seguir evaluando como se venía haciendo desde la educación física tradicional que, evaluaba las técnicas y posturas, o las repeticiones o tiempos realizados, la educación física debe apuntarle a que por medio de la praxiología motriz se dé una evaluación enfocada hacia las conductas motrices de los estudiantes, las cuales permiten una mejor opción en la cualificación del estudiante y una noción individual del proceso de la educación física.

Una vez planteadas las distintas situaciones motrices de enseñanza-aprendizaje, y disponiendo de ese catálogo de conductas motrices, se pueden identificar y evaluar las conductas que realiza cada alumno, para intervenir pedagógicamente en su modificación; es decir, en su optimización (Lavega, 2006, p. 16) citado por (Molinuevo, Sagardoy & Gómez, 2009, p.14).

Es importante recordar que la educación física debe desligarse del deporte como fin ya que son cosas diferentes, reconocer las acciones motrices en el proceso de aprendizaje es esencial para el docente de educación física, además, de que debe generar las situaciones motrices correctas para que se cumpla el objetivo que se desea, de esta forma la educación física se acerca más a lo que por mi parte sería una educación corporal ideal, con lo que se le da valor al estudiante, a sus conductas motrices y a la interacción que tienen ellas con los demás estudiantes, allí es donde se deben ampliar los estudios acerca de la praxiología motriz.

El estudio científico de las acciones motrices, como objeto de estudio, también debe buscarse en el proceso de evaluación a través de un sistema capaz de analizar bajo constantes estructurales las acciones motrices que se realizan en clase. Si el profesorado realmente es capaz de desvelar las claves para una situación motriz determinada; entonces también será capaz de evaluar bajo criterios precisos acción motriz (dominios), con unos parámetros de actuación (reglas y principios de acción) definidos. Los profesores/as saben de antemano cuáles son los rasgos propios de las acciones motrices que toman lugar en la clase, y las puede evaluar ahora con mayor eficacia (Molinuevo et al., 2009).

## Conclusión

En conclusión, podemos afirmar que la praxiología motriz es una herramienta necesaria para la educación física, la cual se debe utilizar para cambiar aspectos tradicionales hacia los que ya no debe apuntar la educación física como la visión deportivizada, la praxiología motriz debe aportar desde la comunicación y la interacción que se da en las conductas motrices a la educación física, aspectos interesantes que la hagan crecer en aspectos teóricos y metodológicos, en el mismo sentido, la aplicación de la praxiología motriz en la educación física trae consigo una larga lista de beneficios y puertas abiertas a nuevos estudios que permitan analizar la educación física desde nuevas perspectivas y a la praxiología motriz, definirse como ciencia de la conducta motriz.

La educación física debe darle importancia y estar centrada en el estudiante y sus conductas motrices en un contexto determinado, la comunicación corporal es esencial a la hora de la práctica, por tal razón se recalca la importancia de la praxiología motriz en la educación física, desde un componente investigativo como desde un componente

metodológico, para que se utilice en el proceso de evaluación y evolucione la forma de entender y enseñar la educación física.

La educación física tiene la capacidad de hacer prosperar otras capacidades en otras áreas del conocimiento, lo que se llama transdisciplinariedad, desarrollando habilidades sociales como desenvolverse en pluralidad, estimulando el trabajo en equipo, la empatía y la comunicación, las cuales influyen en el desarrollo del estudiante en su entorno mejorando su actuar frente a distintas situaciones y desarrollando adecuadamente su afectividad y expresión.

La praxiología motriz se ve evidentemente reflejada en las situaciones praxiomotrices que se dan en la clase de educación física, en los espacios en donde se desarrolla esta, en el movimiento y su capacidad para expresar y comunicar, en general, en las conductas motrices que se evidencian en la educación física, influenciadas por factores culturales y sociales, lo que hace muy interesante analizar la educación física desde el componente científico de la praxiología motriz, abordando más a fondo el componente social y cultural en el que las prácticas motrices se permean del contexto particular.

En este sentido, la praxiología motriz se ve reflejada pero eso no basta, hay que saberla leer en el contexto, hay que empaparse de la teoría para poderla ver presente en las prácticas, hay que abordar y mantenerse a la vanguardia en términos de praxiología motriz ya que es una fuente de conocimientos muy importantes en la educación física actual, por esto la importancia y responsabilidad que tienen los docentes a la hora de hablar y aplicar la praxiología motriz en la educación física y por esto, se recalca que aunque se vea evidenciada en las clases de educación física también hay que aplicarla, no quedarse solo en observar cómo fluye la praxiología motriz en la educación física sino planear, ejecutar y evaluar los contenidos de la educación física aplicándola.

## Referencias

- Chaverra, B. E., & Uribe, I. D. (2007). *Aproximaciones epistemológicas Aproximaciones epistemológicas*. Antioquia: Funámbulos editores.
- Gómez Rijó, A. (2008). Aportaciones de la praxiología motriz al diseño curricular de educación física. El caos de los objetivos y los contenidos exclusivos. *Acción motriz*.
- Hernández Moreno, J., & y R. Ribas, J. P. (2004). *La praxiología motriz: fundamentos y aplicaciones*. Barcelona: INDE.
- Lagardera, F., & Lavega, P. (2003). *Introducción a la praxiología motriz*. Barcelona: Paidotribo.
- Molinuevo, S. J., Sagardoy, J., & Gomez. (2009). Propuesta de evaluación del alumnado en educación física. Un enfoque desde la Praxiología Motriz. *RETOS. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*. [redalyc.org](http://redalyc.org), 47.
- Parlebas, P. (2001). *JUEGOS, DEPORTE Y SOCIEDADES*. Léxico de praxiología motriz. Educación física y ciencia.
- Saraví, J. R. (2007). Praxiología motriz: Un debate pendiente. *Educación Física y Ciencia*.
- Saraví, J. R. (2015). La praxiología motriz como contenido de la formación docente en educación física. *Cuerpo, Cultura y Movimiento*, 4.